



Desarrollo del lenguaje oral de 0 a 2 años: Aportes de los componentes no verbales y uso del lenguaje sofisticado en la comunicación interpersonal.

Material de asignatura: Fundamentos, Desarrollo y Didáctica del lenguaje de 0 a 3 años.

Docente: Lorena Díaz Galaz

Educadora de Párvulos UC

Magister en Educación Inicial Mención Didáctica del Lenguaje

Doctoranda en educación UNADE

Académica Universidad Finis Terrae

Carrera Pedagogía en Educación Parvularia

ldiaz@uft.cl

Resumen

En contextos desfavorecidos cultural, social y económicamente, distintas investigaciones señalan que los niños y niñas presentan un lenguaje disminuido en comparación con un grupo de la misma edad, pero situados en un contexto favorable. En este documento se aborda distintos aspectos que aportan al desarrollo del lenguaje oral, entendiendo que la comunicación entre un niño de 0 a 2 años y un adulto, no presenta las mismas características de una instancia dialógica entre dos adultos. A partir de la disminución de instancias dialógicas y de la cantidad de palabras que utilizan los niños y niñas de 0 a 2 años, para comunicar sus necesidades e intereses a los adultos significativos de su entorno inmediato, se presenta este artículo de revisión, que pretende aportar al conocimiento sobre el desarrollo del lenguaje, presentando las características teóricas del desarrollo del habla y como distintas estrategias y los componentes no verbales del lenguaje, pueden aportar a la comunicación del párvulo con su entorno. Los antecedentes que se presentan corresponden a investigaciones actuales e información de autores clásicos que han sido un aporte para la formación de

educadores. Se presenta en este documento, los aspectos madurativos y cognitivos del desarrollo que intervienen en la adquisición del lenguaje, la necesidad de desarrollar el lenguaje y el aumento del vocabulario, las etapas de desarrollo considerando los hitos y estrategias para potenciar cada uno de ellos y los componentes no verbales de la comunicación.

Abstract

In culturally, socially and economically disadvantaged contexts, different studies indicate that boys and girls have reduced language compared to a group of the same age, but situated in a favorable context. This document addresses different aspects that contribute to the development of oral language, understanding that interpersonal communication between a child from 0 to 2 years old and an adult does not present the same characteristics of a dialogical instance between two adults. Based on the decrease in dialogic instances and the number of words that children from 0 to 2 years old use to communicate their needs and interests to significant adults in their immediate environment, this review article is presented, which aims to contribute to knowledge about language development, presenting the theoretical characteristics of speech development and how different strategies and non-verbal components of language can contribute to the communication of the toddler with their environment. The antecedents presented correspond to current research and information from classical authors that have been a contribution to the training of educators. It is presented in this document, the maturational and cognitive aspects of development that intervene in the acquisition of language, the need to develop language and increase vocabulary, the stages of development considering the milestones and strategies to enhance each of them and the non-verbal components of communication.

Palabras claves: lenguaje oral, lenguaje no verbal, gestos, desarrollo del lenguaje

Introducción

Desde hace años, distintos autores de la lectura obligada para cada educador de párvulos, han manifestado interés por cómo se va presentando el desarrollo y adquisición del lenguaje y, desde la lingüística, se han definido distintas características de este proceso. Es necesario recordar, algunos autores clásicos que señalan distintas posturas de como se ha creído que los niños y niñas van adquiriendo el lenguaje oral, por ejemplo, Chomsky, N. (1988), aportó a estos estudios señalando desde una mirada innatista, que el lenguaje viene dado genéticamente y que los seres humanos poseemos un dispositivo de adquisición del lenguaje, por ello la disposición de los niños y niñas al lenguaje materno y a otras lenguas, haciendo alusión a la gramática universal. Por otra parte, Vigotsky, L. (1978), desde una mirada socio constructivista, señala que el aporte de los otros, en las interacciones sociales, es vital para el desarrollo del lenguaje.

A partir de lo que señala Vigotsky, respecto de la importancia de las interacciones con el otro para desarrollar y adquirir este lenguaje, y de lo que argumentan las Bases Curriculares de Educación Parvularia en la cual se refuerza la idea de Vigotsky señalado:

El lenguaje guarda una estrecha relación con la interacción social. No hay lenguaje sin interacción social. Para el desarrollo del niño y la niña, especialmente en sus etapas iniciales, lo que reviste importancia primordial son las interacciones con los adultos significativos, en tanto portadores de los contenidos de la cultura que el niño o niña acomoda y asimila. No obstante, la comunicación es una interacción social típica de la lengua oral, que incluye también a los pares. (Subsecretaria de Educación Parvularia, 2018. p.67)

Surge la necesidad de preguntarse qué ocurre con los niños y niñas de 0 a 2 años que están presentando disminución en dos aspectos de la comunicación. Primero, en la cantidad de palabras que emiten para comunicarse, entendiendo que, en este periodo del desarrollo del lenguaje, la cantidad de palabras son limitadas y consideradas como

un inicio a la representatividad de ideas por medio de lo verbal, pues sabemos que no cuenta todavía con producciones suficientes para considerarlas como tal. (Pérez, 2020). Segundo, una disminución de instancias de querer comunicar, entendiéndolas como intenciones comunicativas tempranas, tal como señala Romero et al., (2017), pueden ser expresadas tanto por medio de gestos como de vocalizaciones.

Los niños y niñas de sectores menos favorecidos, quienes presentan, en distintos países y, no solo en Chile, un desarrollo del lenguaje disminuido en aspectos fonológicos, semánticos y sintácticos (Pérez, 2004) y del léxico, como componente del desarrollo gramatical, que juega un papel preponderante en el desarrollo del lenguaje (Serrat, et al., 2010). Así mismo, un estudio realizado por Díaz et al., (2015) señala que, la mayor parte de las limitaciones que se observan en los niños y niñas en este dominio, no tiene un origen biológico, sino que está determinada por la falta de experiencias adecuadas y de calidad para el desarrollo de la alfabetización temprana durante los primeros años de vida.(p.333) y señala, además, que para el contenido del lenguaje oral, el educador de párvulos debe conocer acerca de ciertos contenidos como lo es la fonología, que corresponde al sistema de sonidos de la lengua; morfología, que se relaciona con las unidades de significado que la componen; sintaxis, que se encarga del sistema de organización del lenguaje; semántica, el sistema de proposiciones y referencias y significados; y pragmática, que aborda el uso del lenguaje en distintos contextos. (Díaz et al., 2015.p.335)

Basándonos en la importancia de las interacciones, los educadores de párvulos, las escuelas y los adultos en general, pasan a tener un rol determinante en el aumento del léxico y por ende en el desarrollo del lenguaje (Pizarro, et al., 2019). Para el desarrollo del lenguaje, se considera, además de las palabras, la posibilidad de comunicarse por medio de gestos, ya que, éstos, según McNeill (2006) citado en Barros et al., (2020), son considerados como la imagen intrínseca del lenguaje, puesto que el gesto y el habla son inesperables en el acto comunicativo

En educación inicial, existe la necesidad imperante de potenciar el desarrollo del lenguaje oral y la cantidad de vocabulario en niños y niñas, ya que, estos dos aspectos intervienen en el desarrollo socioemocional, cognitivo, en el conocimiento de diversas temáticas y, son parte de los componentes que aportan al aprendizaje de la lectura y la escritura, en las cuales intervienen los aspectos del entorno sociocultural, las estrategias usadas por los educadores, el ambiente letrado del aula, entre otros. (Cervantes et al., 2019; Díaz 2009; Okelo, 2018; Orellana-Garcia, et al. 2014; Presa, 2020; Van Druten-Frietman et al., 2015; Villalon, 2014)

Teniendo en cuenta estos antecedentes, se hace necesario que el educador de párvulos conozca los hitos de desarrollo del lenguaje de niños y niñas, para aportar a su aprendizaje por medio de interacciones pertinentes, necesarias, contextualizadas y desafiantes, con sentido para el niño y la niña, entendiendo cómo, su propio uso del lenguaje (y por lo tanto, ya no sólo el nivel educativo de la madre o el entorno sociocultural en el que se desenvuelve la vida del niño y niña), determina el desarrollo del lenguaje en los párvulos (de Olivera et al., 2016; Jackson-Maldonado et al., 1997; Martínez-Maldonado et al., 2019; Treviño et al., 2015). Incorporando, a lo expuesto anteriormente, se debe mencionar, la importancia de una educación inicial de calidad, fundamentado desde los aspectos de la neurociencia, ya que, el desarrollo neurológico de los niños está determinado principalmente por el contexto social en que se desenvuelven y por tanto, los establecimientos educativos, constituyen en el lugar ideal que garantiza la estimulación temprana, abriendo la posibilidad para que el niño explore, obtenga mayores experiencias sensoriomotrices, perceptivas, lingüísticas (Gutierrez, et al., 2018).

Determinantes que influyen en el desarrollo del lenguaje

La psicolingüística, señala diferentes factores que influyen en el desarrollo del lenguaje, según Sentis et al., (2009) estos corresponden a:

- a. los determinantes biológicos que constituyen un ámbito que, en términos generales, corresponde a las características neurofisiológicas innatas;



- b. los determinantes cognitivos que conciben al niño como un activo constructor de su propio conocimiento; y
- c. los determinantes provenientes del medio social e interactivo que rodean al niño, aspecto fundamental en el desarrollo lingüístico del discurso. (p.148)

Respecto de los determinantes biológicos, se debe señalar, que el sistema nervioso central madura paulatinamente en la medida que las personas se van desarrollando, es decir, va madurando conforme cumplimos años, pero no solo depende del proceso biológico en sí, sino también de la estimulación del entorno social. Gutiérrez, et al., (2018), señala que el periodo sensitivo para el desarrollo de aspectos que tienen relación con lo sensorio motriz, el lenguaje, la percepción, o la función simbólica de la conciencia, se da tempranamente; por ello, reconoce la importancia de la estimulación en la primera infancia.

Por lo tanto, estos tres determinantes que se señalan se van conjugando unos con otros para dar cabida al lenguaje. Es así, como visualizamos que el desarrollo motor, determinado por este sistema nervioso, hace posible que al principio el niño y niña use el llanto como único medio de comunicación sonora en los primeros días de vida y, posteriormente, varios meses después, emita palabras, articulando cada movimiento de los distintos órganos que participan en el habla (lengua, boca, dientes, paladar, nariz, entre otros) y regulando la respiración todo en un momento específico.

Etapas del desarrollo del lenguaje

1.- Etapa prelingüística

La etapa prelingüística se considera desde el nacimiento hasta que el niño y niña emite la primera palabra cargada de significado (Bermeosolo, 2001). Durante esta etapa los párvulos van cumpliendo distintos hitos entre algunos que describiremos se encuentran llanto, gorgojeos, vocalizaciones y balbuceos y emisión de primeras sílabas. Inicia proto-conversaciones con los adultos significativos, intercambiando roles de emisor y receptor con el adulto

- Llanto

El primer sonido comunicativo que realiza el bebé es el llanto, por medio de esta acción logra satisfacer sus necesidades. Desde el momento de nacer los niños producen ruidos con su aparato bucofonador y gritan, lloran, etc. Obviamente, estas habilidades nada tienen que ver con las necesarias para producir lenguaje, pero son el inicio de un tipo de actividades que pondrá a punto el aparato bucofonador (laringe, faringe, boca) para poder reproducir posteriormente combinaciones de sonidos semejantes a los del habla adulta (Coll, S. et al., 2014 p. 230). El llanto, durante el primer mes de vida, es una manifestación mecánica y refleja, por lo que, al principio, el tono es indiferenciado, sin embargo, pocos días de nacido el tono cambia según la necesidad que necesita ser satisfecha (Maestre, 2010)

- Gorgojeos

Cuando el bebé comienza a emitir sonidos, comienza con sonidos guturales aislados con carácter exploratorio. Consideramos que este es el comienzo de la función de ejercitación articulatoria y auditiva, que hasta el momento sólo tiene carácter exploratorio (Navarro, 2003). Poco a poco, en este momento de su vida, también incorpora otros elementos en su comunicación como el movimiento de sus manos o pies y también la mirada. Este elemento es de vital importancia, ya que, cuando el bebé mira los ojos del cuidador y emite sonidos, el cuidador responde generando estas proto-conversaciones. principalmente sonidos guturales. Según Navarro (2003), el bebé muestra con gestos (pataleo, movimiento de brazos, sonrisas) cuando algo le gusta, observa los movimientos y gestos e intenta imitarlos, nota la presencia de animales y quiere tocarlos, siente curiosidad por todo lo que ve y oye, le gusta que le presten atención y jueguen con él o ella.

- Vocalizaciones y Balbuceos

Posterior a esta emisión de sonidos, comienzan a aparecer emisiones de consonantes y los van uniendo a vocales como ba pa ta y los repiten, Navarro (2003) llama a éstas

características Balbuceo reduplicativo y consiste en la emisión de sonidos mediante el redoblamiento de sílabas: bababaa, papaapa, taatatata, estos balbuceos poco a poco comienzan a tener un ritmo similar a las palabras que escuchan de su entorno.

- Emisión de sílabas

Cuando se habla de la emisión de sílabas, se hace referencia, a que, el sonido de la consonante acompañada de la vocal, ya no es alargado ni reduplicativo, si no, más bien, se asemeja a los sonidos que escuchan en su hogar o establecimiento educativo, los sonidos que emiten son mama, tata, tota, papa. Según Espinoza Zuñiga et al., (2019), señala que estas primeras aproximaciones al lenguaje hablado son señales sonoras que los cuidadores o personas del entorno, comunican al bebé con entonaciones diferentes a las que se usan cotidianamente. Se podría señalar que se produce la ecolalia, según Maestre (2010), señala que son repeticiones del habla que escucha, que pueden parecerse a las palabras y que presenta esta intención de comunicarse. La primera impresión que se puede tener de un niño con ecolalia es que se trata de especular, es decir, de repetir, pero con intención comunicativa. (Barros, et al 2020). Ahora bien, el significado, en términos de contenido semántico, se forma paulatinamente en la interacción de esta imitación musical-hablada y la intersubjetividad, a saber, las expresiones faciales, los movimientos corporales como acción comunicativa, entre otros (Espinoza Zuñiga et al., 2019).

2.- Etapa Lingüística

Para Navarro (2003), durante esta etapa aún están presentes emisiones fónicas propias de la etapa anterior, es decir, con carácter de exploración articulatoria, aunque progresivamente van aumentando en complejidad, se presentan mayor cantidad de emisiones y más variadas (monosilábicas, bisilábicas o trisilábicas).

- Holofrase:

Este hito de la etapa lingüística, consiste principalmente en que el niño y niña emite una palabra para hacer referencia a un objeto o situación, y el adulto es quien, a partir del contexto, extrae la información necesaria y responde usando esa palabra en una frase.

Por ejemplo, el párvulo dice agua y hace referencia a la mamadera, a la piscina, a la playa o la menciona porque quiere beberla. Según Sentis et al., (2009), la etapa holofrásica o emisiones de una palabra como: ‘tato’ (zapato) – ‘tete’ (chupete), desde el punto de vista pragmático, esta emisión corresponde a un uso interaccional y a una determinada intención de acuerdo con un contexto situacional.

- Frases de dos palabras o habla telegráfica

Luego de este hito, holofrase o palabra frase, comienza el hito de la frase de dos palabras o habla telegráfica, aquí el párvulo tiende a usar una palabra pivote que acompaña las distintas palabras que puede usar, según su ritmo de desarrollo y aprendizaje, la estimulación recibida y sus intereses (Díaz Quintero, 2009; Maestre 2010)

Frases como auto mío, mamá mía, más agua, más pan, más papa, son usuales, sin embargo, el adulto debe repetir la frase completando con artículos, pronombres, sustantivos, que permitan enriquecer la estructura gramatical. Por ejemplo, más agua, tú quieres más agua, yo te la traeré, como la quieres, fría o tibia, mmm esta tibia, te gusta así.

En función del aspecto fonológico, Coll et al., (2014) señala:

Después de que el repertorio léxico de los niños supera las 50 palabras, hacia los 18 meses, y hasta aproximadamente los 4 años, sus producciones se hacen más complejas. El repertorio fonológico que emplean es mucho más rico, de manera que hacia el final de este período ya son capaces de producir la casi totalidad de las consonantes y combinaciones de consonantes y vocales, con la excepción de unas pocas consonantes aisladas (r, z), y algunos grupos de consonantes (como en «transbordador») y diptongos. (p.232)

Para el desarrollo semántico, el mismo autor señala:

En el período inicial los niños adquieren muy escasas palabras, y con una gran lentitud: entre los 11 y los 15 meses, apenas producen 10 palabras



diferentes. En el período posterior, entre los 15 y los 19 meses de edad, adquieren el vocabulario con lentitud también, pero a un mayor ritmo. Finalmente, hacia los 20 meses se produce lo que algunos han llamado la «explosión de vocabulario», adquiriendo nuevas palabras a una velocidad que es seis veces superior a la del período intermedio. (Coll et al., 2014 p.233)

El desarrollo morfológico y sintáctico, tiene relación con las reglas propias del habla, los niños han estado expuestos al habla desde la vida intrauterina, por lo tanto, se desprende que a partir de ese conocimiento identifican algunos patrones gramaticales. Sin embargo, el uso de artículos, de plurales, entre otros, van apareciendo paulatinamente y son usados por los niños y niñas en la medida que transitan evolutivamente por el desarrollo del lenguaje (Coll et al, 2014)

Respecto de desarrollo pragmático Coll et al., (2014) señala:

Aprender a hablar no se reduce al aprendizaje de una serie de elementos y reglas lingüísticas. Además, hay que saber usarlas para algo, pues el lenguaje nos permite hacer cosas con él: podemos preguntar, responder, hacer peticiones, dar información, ordenar, argumentar una propuesta, relatar, etc. Los niños pequeños apenas son capaces de hacer con el lenguaje lo que hacían antes con otros recursos comunicativos prelingüísticos: hacer peticiones a sus padres, atraer su atención hacia algo que les interesa, buscar su presencia. Poco a poco irán aprendiendo a expresar más y más complicadas intenciones con su lenguaje: establecen contacto comunicativo, expresan sus sentimientos, realizan preguntas, dan información, describen, responden, etc. (p.252)

Componentes no verbales de la comunicación

Nuestro marco curricular vigente, señala que, en tanto instrumento de comunicación, el lenguaje oral incluye componentes no verbales, esto es, expresiones faciales, gestos corporales, movimientos del cuerpo, entre otros; y paraverbales, es decir, timbre,

volumen, entonación y tono de voz, que contribuyen a significar y contextualizar la comunicación. (Subsecretaría de la Educación Parvularia, 2018. p.67)

El componente no verbal, es decir, los elementos icónicos, kinésicos y la proxémica usados intencionadamente por los adultos en el acto comunicativo cuando interactúan con los niños y niñas como elementos para acompañar el habla, pueden aportar de buena manera al desarrollo de la comunicación (Jackson-Maldonado et al., 1997). Este lenguaje no verbal, según Rodríguez, E. (1997), señala que, por su origen primitivo, quizá, la comunicación no verbal no se ha valorado suficientemente y que situado al margen de la palabra hablada y la palabra escrita, el lenguaje no verbal pudiera ser el comienzo de la comunicación en un intercambio primario que se enriquecería con el tiempo.

En función de los gestos, Jackson-Maldonado et al., (1997), cita algunos estudios los cuales señalan que:

- a) entre los 12 y los 30 meses, Volterra & Caselli (1985) como se citó Jackson-Maldonado et al., (1997), señala que el niño empieza a usar sus primeros gestos al mismo tiempo que aparecen las primeras palabras y que cuando aumenta el vocabulario, disminuye el uso de gestos;
- b) entre los 20 y 24 meses, Shore (1986), McCune-Nicolich (1981) como se citó Jackson-Maldonado et al., (1997) los niños empiezan a combinar palabras en frases y simultáneamente a producir combinaciones gestuales. (p.310).

Considerando lo que señala Farkas et al., (2007), cuando indica que tanto en la comunicación gestual como verbal subyacen similares funciones simbólicas y cognitivas, y aunque la relación palabra-gesto varía según la edad, ésta se mantiene a lo largo de todo el ciclo vital, es imprescindible conocer los tipos de gestos y sus aportes a la comunicación.

Para Farkas, et al., (2007), existen tres tipos de gestos. Los deícticos que aparece entre los 9 y 12 meses y hacen referencia a apuntar, mostrar, ofrecer, dar y realizar. Los gestos simbólicos o representacionales que aparecen entre los 12 y 15 meses de edad, son aquellos que constituyen acciones físicas simples, sustituyen el habla y tienen una función utilitaria, es decir, son usados hasta que aparezca su homólogo verbal, como, por ejemplo, mover la mano para saludar, imitar un pájaro, entre otros. Por último, los gestos icónicos, aparecen aproximadamente a los 3 años, acompañan el habla, y en la medida que las habilidades para representar los objetos aumentan, usa el gesto icónico como si fuese la misma herramienta que está representando.

Diversos estudios señalan que el gesto que usamos para acompañar el habla es realmente beneficioso para aumentar la comunicación y, por ende, el lenguaje entre párvulo y adulto.

Consideraciones para el educador de párvulos

A partir de lo expuesto a lo largo del documento, en este apartado se relevan aspectos importantes para potenciar el desarrollo del lenguaje y las instancias dialógicas entre niños y niñas de 0 a 2 años y adultos, ya que, en este periodo de adquisición de repertorio lingüístico, el adulto modela el lenguaje, sirve de referente para los niños y niñas, y por ello, es fundamental el uso del lenguaje variado, sofisticado y gramaticalmente complejo (Sentis et al., 2009).

La Subsecretaría de Educación Párvularia (2019), señala:

Si bien el desarrollo del lenguaje se fundamenta en procesos maduracionales del sistema nervioso central y el aprendizaje de la lengua materna es un proceso natural, el rol que juegan los factores ambientales, en términos de un entorno físico y social, rico y diverso en experiencias, tanto afectivas como cognitivas, es esencial; y específicamente, el rol mediador de los adultos para potenciar interacciones comunicativas de calidad, que permitan al niño y niña una relación enriquecida con su mundo.(p.7)

Algunos de los elementos señalados por la Subsecretaría de Educación Parvularia (2019) para potenciar el lenguaje oral son: Considerar al bebé como un compañero válido de conversación; Al hablar con el bebé, utilizar una “estructura de diálogo”, alternando los roles de emisor y receptor en la conversación; Favorecer la capacidad de “atención conjunta” -del bebé y el adulto- hacia los objetos de su entorno; Contactar al niño y niña con sonidos diversos y con el mundo de la oralidad, para favorecer su aprendizaje de los sonidos básicos de su lengua

A partir de la revisión bibliográfica realizada en este documento, para potenciar el lenguaje y la comunicación, se sugiere agregar el uso de lenguaje sofisticado en las interacciones, acompañar el habla gestualizando con rostro y cuerpo, usar de lenguaje paraverbal y en todo momento comunicativo, mirar a los ojos del bebé o niño y niñas

- Atención conjunta. Gestos y lenguaje paraverbal

Responder a toda intención comunicativa o sonido que emita el párvulo, con el objeto de estimular e incitar la continuidad de la “conversación”., produce resultados positivos que están documentados en distintas investigaciones (de Oliveira et al., 2016; Villalta-Paucar et al., 2017; Sentis et al., 2009), las cuales señalan, como el niño y la niña, aumentan las emisiones de los distintos sonidos que emiten cuando son respondidas por el adulto significativo, pues comienza el juego que, por placer, repiten constantemente. Para los niños y niñas, lo que escuchan, es fundamental (de Oliveira et al., 2016), acompañado este habla de gestos o imágenes o elementos concretos que ayuden al párvulo posteriormente a simbolizar las palabras que escucha, es decir, a otorgarles significado (Villalón, 2014).

En función del gesto, aquí es importante considerar los componentes del lenguaje no verbal lo kinésico, lo icónico, la proxémica. Estos elementos que el educador de párvulos utiliza al momento de interactuar con el párvulo son fundamentales para aportar al desarrollo del lenguaje oral, ya que, los gestos aportan a su repertorio y puede aumentar la comunicación (Klein, 2013, Farkas et al., 2007). Lo gramatical tiene en lo gestual el soporte de lo dicho y lo no dicho: el gesto suele llenar significativamente

huecos léxicos, pausas o silencios que completan los actos de habla (Villanueva, 2002 a).

Por otra parte, el lenguaje paraverbal, que tiene relación con las entonaciones, ritmos, pausas, volumen, etc., de la voz, otorga al párvulo la posibilidad de comprender los distintos mensajes e interesarse aún más por querer emitir sonidos.

- Uso del lenguaje sofisticado

El educador de párvulos, está al tanto, que las palabras de uso común, de uso cotidiano tanto en el establecimiento educativo como en el hogar, son comprendidas por los niños y niñas, y sabe, además, que, en esta etapa del desarrollo del lenguaje, los párvulos las usan (en algunos casos) de manera poco legible para el adulto, o en formas onomatopéyicas, pero, que no la pronuncien con cada uno de los fonemas que componen la palabra, no quiere decir que el párvulo no las conozca e identifique. Según Navarro (2003), cuando el niño y la niña reconoce una emisión fónica, en este caso más bien un significante (palabra-sonido) emitido por un adulto, y lo relaciona claramente con un significado concreto (imagen-símbolo), no a través de su repetición, pero sí señalando un dibujo o un objeto, de manera constante, pensamos que la relación significante-significado ya existe y, por tanto, se ha constituido el signo lingüístico.

La gran mayoría de las investigaciones apuntan a que el nivel educativo alcanzado por la madre repercute enormemente en el desarrollo del lenguaje de su hijo o hija. Investigaciones recientes, también consideran que el párvulo que asiste a los establecimientos educativos toma como referente el lenguaje usado por el adulto de la sala. Esta última afirmación es de vital importancia para que los profesionales puedan interactuar con los párvulos usando un lenguaje que repercuta enormemente en su desarrollo (Trevino et al., 2015)

No se debe ignorar este conocimiento y, diseñar experiencias de aprendizaje de aumento de vocabulario, que incorporen palabras de uso común o cercano (nombre de objetos conocidos por los párvulos como mesa, teléfono, mamadera, auto, etc., (Serrat et al., 2010), pues, los niños y niñas escuchan los nombres de estos elementos cotidiano. La tarea de los profesionales en educación, es proporcionarles experiencias de aprendizajes que contengan espacios para que puedan acceder a palabras que no son de uso común en algunos contextos, pero que, si son esenciales para el aprendizaje, pues, mientras más palabras comprende más aprendizajes puede llegar a construir (Barnes et al 2017; Van Druten-Frietman et al., 2015)

Con lo anterior se quiere rescatar nuevamente la idea del uso del lenguaje sofisticado, es decir, si señalo, por ejemplo, la siguiente oración “hola, Matilda, como estuvo el juego en el patio, estás cansada”, acompañamos la palabra cansada por exhausta, estaríamos usando un lenguaje más sofisticado y aportando a que el párvulo se apropie de ella, en la medida que se asocia la palabra sofisticada con la usada diariamente exhausta/cansada.

Hola Matilda, como estuvo el juego en el patio, estás exhausta, estas cansada

Lo anterior permitirá al párvulo apropiarse de esta nueva palabra y en la medida que se use la palabra exhausta determinadas ocasiones, acompañada de la gestualización, cuando sea posible, y que el párvulo la verbalice o entienda el significado, entonces se deja de hacer este acompañamiento de palabra sofisticada/cotidiana y se continúa usando solo la sofisticada, si así lo estima el educador, aunque no tiene ninguna repercusión seguir usando el sinónimo.

El lenguaje sofisticado que el educador de párvulos usará en las interacciones que lleve a cabo con cada uno de los niños y niñas del nivel, acompañado de lo paraverbal y de lo no verbal, serán primeramente de uso receptivo por el párvulo, pero, evidentemente, esta escucha que se produce por medio de canciones, lectura de cuentos,

conversaciones serán parte activa de su repertorio cuando el párvulo se comunique usando palabras propiamente tal (Treviño et al., 2015).

Conclusiones

Teniendo esta información, es importante considerar las características propias de Chile, donde existe una diversidad cultural y una diversidad social que obliga al educador de párvulos plantearse ciertas interrogantes. Imagine dos contextos típicos de Chile, uno de privilegios donde ambos padres poseen niveles educativos altos y se comunican con su hijo o hija usando el lenguaje propio y característico de un barrio acomodado, ahora, imagine el otro contexto, en el cual, los padres tienen un escaso bagaje cultural y su nivel de enseñanza dificulta que pueda mantener interacciones de calidad con sus hijos e hijas, cuestionese ¿Qué características debe presentar el lenguaje que usará para interactuar con niños y niñas en ambos contextos?, ¿Qué características tiene el lenguaje que usted usa habitualmente?, ¿usará el mismo lenguaje que utiliza de forma habitual o buscará otro?

Los cuestionamientos planteados, son de vital importancia, pues por medio de ellos, logrará cada educador evaluar críticamente que tan amplio puede ser su vocabulario para referirse a situaciones, sucesos, descripciones, etc. Evaluar, además, que tanto del vocabulario que maneja, sus acepciones son correctas. Piense en la palabra vituperio, usada muchas veces para hacer referencia a un coctel o fiesta. O piense en una palabra un poco más cotidiana, eufórico, sosegado, meloso, taciturno, entre otras. ¿utilizo esas palabras de manera adecuada según su acepción? ¿las usa de manera habitual?

Por último, se invita al lector a seguir leyendo sobre los gestos en comunicación oral, en otros países se promueve el programa Baby Sings, que permite al bebé comunicarse. Las investigadoras que promueven este programa han publicado diversos resultados en los cuales se ha demostrado que la cantidad de palabras que pueden llegar a producir un niño y niña a los 3 años puede llegar a ser el vocabulario de un niño de 4 años. Se recomienda visitar la página www.babysings.cl .

Referencias

- Barnes, E. M., Dickinson, D. K., & Grifenhagen, J. F. (2017). The role of teachers' comments during book reading in children's vocabulary growth. *Journal of Educational Research*, 110(5), 515-527. doi:10.1080/00220671.2015.1134422
- Barros, I., Fonte, R., & Souza, A. (2020). Ecolalia e gestos no autismo: reflexões em torno da metáfora enunciativa. *Forma y Función*, 33(1), 173-189. <https://doi.org/10.15446/fyf.v33n1.84184>
- Bermeosolo Bertrán, J. (2001). *Psicología del lenguaje. Apuntes para educadores y estudiantes de pedagogía*. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile
- Cervantes, A., Obdulia, L., & Pérez, V. (2019). ALFABETIZACIÓN EMERGENTE EN EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Emergent literacy abilities in preschoolers with language delay. *Cneip*, 1(55), 341–352.
- Coll, S. Machesi, A. & Palacios, J. (2014) *Desarrollo psicológico y educación*. 1. psicología evolutiva. Alianza
- de Oliveira, K. R. S., Braz-Aquino, F. de S., & Salomão, N. M. R. (2016). Desenvolvimento da linguagem na primeira infância e estilos linguísticos dos educadores. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 34(3), 457–472. <https://doi.org/10.12804/apl34.3.2016.02>
- Díaz Quintero, M. (2009). El lenguaje oral en el desarrollo infantil. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 14, 8.
- Díaz, C., Villalón, M., & Adlerstein, C. (2015). Conocimiento práctico para la enseñanza del lenguaje oral y escrito de estudiantes de educación inicial: Una aproximación desde la elaboración de mapas conceptuales / Prospective early childhood teachers' practical knowledge to teach oral language and literacy: An approach from conceptual mapping. *Interdisciplinaria*, 32(2), 331–345.
- Espinoza Zúñiga, C. R., Osses Bustingorry, S. E., & Gálvez Nieto, J. L. (2019). ¿Cómo explorar el ambiente sonoro donde ocurre el aprendizaje del lenguaje oral? Una propuesta para obtener indicadores de medida. *Epistemus. Revista de Estudios En Música, Cognición y Cultura*, 7(1), 005. <https://doi.org/10.24215/18530494e005>



- Farkas, C., Sobre, E., & Gestual, L. (2007). Comunicación Gestual en la Infancia Temprana : Una Revisión de su Desarrollo , Relación con el Lenguaje e Implicancias de su Intervención Gestual Communication in Early Infancy : A Review of its Development , Relation With Language and Intervention Impli. *Review Literature And Arts Of The Americas*, 16, 107–115.
- Gutiérrez Duarte, S. A., & Ruiz León, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de Investigación Educativa de La REDIECH*. https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v9i17.121
- Chomsky, N. (1988): El lenguaje y los problemas del conocimiento. Madrid: Visor.
- Jackson-Maldonado, D., Thal, D., & Muzinek, K. (1997). GESTOS, COMPRENSIÓN Y PRODUCCIÓN DE PALABRAS: PREDICTORES DEL DESARROLLO LINGÜÍSTICO. In Velázquez A. & González Y. (Authors) & Villanueva R. & Butragueño P. (Eds.), *Varia lingüística y literaria: 50 años del CELL : I. Lingüística* (pp. 307-326). México, D. F.: El Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctv47w42s.24
- Klein, C. F. (2012). Fomentando gestos simbólicos en infantes: impacto sobre el estrés y la autoeficacia materna. *Revista de Investigación En Logopedia*, 2, 15–37. <http://revistalogopedia.uclm.es>
- Maestre, A. B. (2010). Desarrollo del lenguaje verbal. *Revista Innovación y Experiencias Educativas*, 1–8.
- Martínez-Maldonado, P., Armengol Asparó, C., & Muñoz Moreno, J. L. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 18(36), 55–74. <https://doi.org/10.21703/rexe.20191836martinez13>
- Navarro, M. (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. CAUCE, *Revista de Filología y Su Didáctica*, 26, 321–347.
- Okelo, K. O. (2018). Teacher Characteristics That Influence Development of Oral Language Skills Among Pre-Primary School Pupils in Nairobi City County, Kenya. *African Journal of Teacher Education*, 7(3), 50–63. <https://doi.org/10.21083/ajote.v7i3.4089>
- Orellana-García, P., & Melo-Hurtado, C. (2014). Ambiente letrado y estrategias didácticas en la educación preescolar chilena. *Magis*.

<https://doi.org/10.11144/Javeriana.M6-13.ALED>

- Pérez, C. M. (2004). Influencia de factores ambientales en el desarrollo del lenguaje. *Umbral Científico*.
- Pérez, M. F. (2020). Linguistic corpus and representativeness: The usefulness of data in child language corpus. *Rilce*, 36(2), 651–673.
<https://doi.org/10.15581/008.36.2.651-73>
- Presa, T. (2020). Habilidades socioemocionales, lectura y escritura en la transición de educación inicial a primer año escolar. *Cuadernos Del Claeh*, 39(1), 117–134.
<https://doi.org/10.29192/claeh.39.1.6>
- Pizarro, P., Peralta, N., Audisio, C., Mareovich, F., Alam, F., Peralta, O., & Rosemberg, C. (2019). El lenguaje de las educadoras y de los(as) niños(as) en distintas situaciones de aula. *Pensamiento Educativo: Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*. <https://doi.org/10.7764/pel.56.1.2019.6>
- Rodríguez, E. (1997). FORMAS EXPLÍCITAS E IMPLÍCITAS DE LA COMUNICACIÓN. In Velázquez A. & González Y. (Authors) & Villanueva R. & Butragueño P. (Eds.), *Varia lingüística y literaria: 50 años del CELL : I. Lingüística* (pp. 277-286). México, D. F.: El Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctv47w42s.22
- Romero Andonegi, Asier, Etxebarria Lejarreta, Aintzane, de Pablo Delgado, Irati, & Romero Andonegi, Ainara. (2017). Interrelación entre gestos y vocalizaciones en funciones comunicativas tempranas: Evidencias desde la lengua vasca. *Revista signos*, 50(93), 96-123. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342017000100005>
- Sentis, F., Nusser, C., & Acuña R., X. (2009). El desarrollo semántico y el desarrollo de la referencia en la adquisición de la lengua materna. *Onomázein - Revista de Lingüística, Filología y Traducción*, 2(20), 147–191.
- Serrat, E., Sanz-Torrent, M., Badia, I., Aguilar, E., Olmo, R., Lara, F., Andreu, L., & Serra, Y. M. (2010). La relación entre el aprendizaje léxico y el desarrollo gramatical. *Infancia y Aprendizaje*, 33(4), 435–448.
<https://doi.org/10.1174/021037010793139590>
- Subsecretaría de Educación Parvularia, (2018) Bases Curriculares Educación Parvularia
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2019) Lenguaje Verbal. Orientaciones

Técnico-Pedagógicas para el Nivel de Educación Parvularia

- Treviño, E., Varela, C., Romo, F., & Núñez, V. (2015). Presencia de lenguaje académico en las educadoras de párvulos y su relación con el desarrollo del lenguaje de los niños. *Calidad En La Educación*, 43.
<https://doi.org/10.4067/s0718-45652015000200005>
- Van Druuten-Frietman, L., Denessen, E., Gijssel, M., & Verhoeven, L. (2015). Child, home and institutional predictors of preschool vocabulary growth. *Learning and Individual Differences*, 43, 92–99. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2015.08.032>
- Vigotsky, L.(1978) Pensamiento y Lenguaje. Buenos Aires, Argentina: La Pleyade. 1
- Villalón, M. (2014). Alfabetización Inicial. Claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Villalta-Paucar, M. A., Martinic-Valencia, S., Assael-Budnik, C., & Aldunate Ruff, N. (2017). Presentación de un modelo de análisis de la conversación y experiencias de aprendizaje mediado en la interacción de sala de clase. *Revista Educación*, 42, 87–104. <https://doi.org/10.15517/revedu.v42i1.23431>
- Villanueva, R. (2002a). PALABRA Y GESTO: SIMBIOSIS EN EL RABIA INFANTIL. PRIMEROS SONDEOS. In Estudios sobre habla infantil en los años escolares: ...un solecito calentote (pp. 135-152). México, D.F.: El Colegio de Mexico.
doi:10.2307/j.ctv47w9cc.13
- Villanueva, R. (2002b). SIGNIFICADOS Y SENTIDOS EN EL HABLA INFANTIL. In Estudios sobre habla infantil en los años escolares: ...un solecito calentote (pp. 157-172). México, D.F.: El Colegio de Mexico. doi:10.2307/j.ctv47w9cc.15
- Zúñiga, F. C., Correa, M. P., & Azcárraga, M. G. (2020). Vocabulario receptivo en niños de preescolar lectura de cuentos y niveles económicos. *Revista Mexicana De Investigación Educativa*, 25(86), 749-770